

# BICHITO

febrero 019

Revista mensual.



**JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ**  
**ISABEL MACÍAS GALEAS**  
**MARIO PERA**  
**ROSARIO DE FÁTIMA A'LMEA SUÁREZ**  
**JORGE LUIS BUSTAMANTE**  
**CLAUDIA LEÓN**  
**ROQUE DALTON**  
**JUAN GELMAN**

**REVISTA BICHITO**

AÑO 2 • N° 5

Textos de: José Gregorio Vásquez, Isabel Macías Galeas, Jorge Luis Bustamante, Mamio Pera, Rosario de Fátima A'Lmea Suárez, Miguel Noboa.

Ilustración de portada: *Gato*, de Jonathan Cuadrado, 2014.

## CONTENIDO

4 Homenaje a un pedazo de tierra  
LAS EDITORAS Y EDITORES

5 Juan Gelman. Poesía bajo la sombra de la memoria.  
JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ

13 Roque Dalton. Poesía y revolución  
ISABEL MACÍAS GALEAS

15 5 poemas  
MARIO PERA

31 Homo sapiens sapiens  
ROSARIO DE FÁTIMA A'LMEA SUÁREZ

36 Cenizas útiles  
JORGE LUIS BUSTAMANTE

42 Muestrario  
CLAUDIA LEÓN

revista

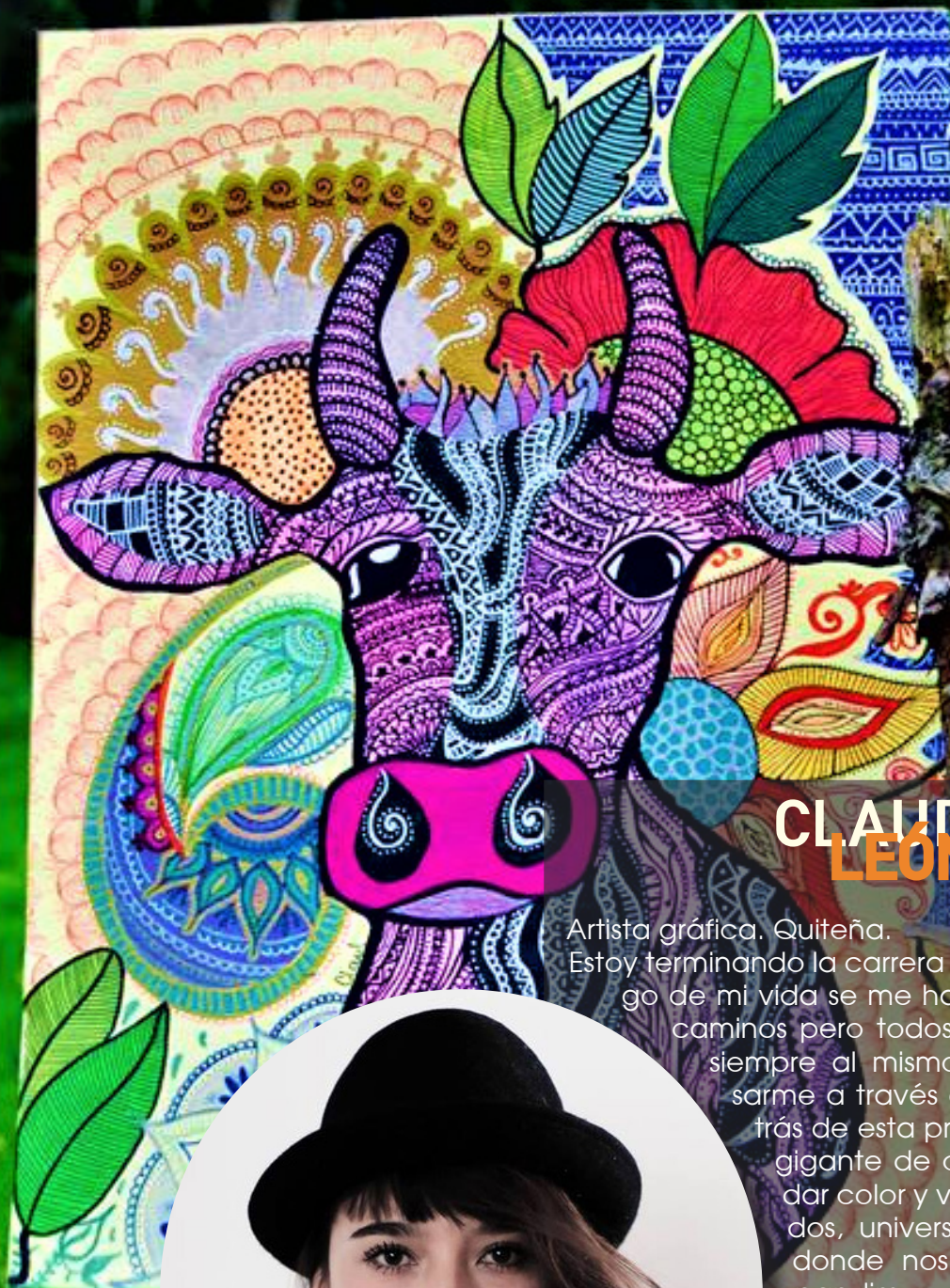
BICHITO

Visítanos en Instagram y Facebook:  
@bichitoeditores

O escríbenos:  
bichitoeditores@gmail.com

bichitoeditores.com

## NUESTRA ARTISTA GRÁFICA



### CLAUDIA LEÓN

Artista gráfica. Quiteña.

Estoy terminando la carrera de publicidad. A lo largo de mi vida se me han presentado distintos caminos pero todos ellos me han dirigido siempre al mismo lugar que es expresarme a través del arte, creo que detrás de esta práctica existe un poder gigante de creación donde logras dar color y vida a personajes, mundos, universos. Es en la creación donde nos conocemos, nos expandimos, donde nos atrevemos a contarlo todo, es en la creación donde nace la libertad.



# HOMENAJE A UN PEDAZO DE TIERRA

4

William Carlos Williams en el poema "Dedication for a plot of ground" hace un recorrido minucioso de la esencia del ser humano y su paso por el planeta, tal vez como un homenaje a la vida, o una afirmación insoslayable de la muerte, quizá como una crónica fatal de cualquier vida, de cualquier tiempo, aunque al leerla la existencia se vuelva un poco más llevadera, y más si los avatares narrados son de Emily Dickinson, pues aquella mujer consiguió conocer "la soledad final" únicamente al recorrer el mundo y el dolor, que la volvieron grande y eterna.

Así, como un cronista de hoy, al menos de nuestro hoy, se busca narrar las diferentes vidas, las diversas tristezas que pasan por este pedazo de tierra, que llamamos hogar.

A continuación, una serie de dolores, que para leerlos no hace falta más que traer tu osamenta, como ya lo diría al cierre del poema William Carlos Williams:

*si no puedes traer otra cosa  
que tu osamenta, quédate afuera.*

Las editoras  
y editores

# JUAN GELMAN. POESÍA BAJO LA SOMBRA DE LA MEMORIA

José Gregorio Vásquez

¿A LA MEMORIA LE FALTA REALIDAD/ A LA  
REALIDAD LE FALTA MEMORIA?/ ¿QUÉ HACER  
CON LA MEMORIA/ CON LA REALIDAD

EN LA MITAD DE ESTA DERROTA O ALMA?/  
J. G.

## LA SOLEDAD EXTREMA DEL EXILIO

5

ME DETENDRÉ/ QUIETO  
EN TU LLUVIA DE SUEÑO/  
LEJOS EN EL PENSAR/  
SIN TEMOR/ SIN OLVIDO/  
JUAN GELMAN

Juan Gelman. Su voz. Su silencio. Su dolor. La alegría solapada. El amor. El exilio. Los amigos que ya no están. La memoria de sus compañeros torturados, desaparecidos. Su hijo. El vacío hondo en el alma. La penuria. El trago amargo. El corazón destruido por su desaparición. Los años de lucha. Los años de confrontación. Las palabras para crear. Las palabras de otros para destruir. Los fusiles de la impiedad. Las balas que la soledad y la lejanía hundían más y más en la piel reseca del dolor. En la piel cuarteada por la inclemencia del dolor. Las muchas ciudades que le acompañaron. Dónde está el poeta. Dónde se ha refugiado el poeta. Desde dónde canta con la palabra escondida, protegida. Desde dónde grita en silencio. Desde qué rincón del mundo pronuncia con la piel desgarrada. Con los ojos heridos. Con la nostalgia acechando la página secreta. Sucumbiendo ante el silencio impuesto. Dónde vive el poeta. Dónde reposa. Dónde sueña. Qué agua pura puede darle vida. Qué escribe el poeta.Cuál es la piel de su poesía, la carne de su poema.

Que sean estas palabras un pequeño gesto para escuchar la voz de un poeta que nos traduce desde el tiempo lo esencial del poema, y nos hace partícipes de sus palabras, del recorrido por donde andan protegidas sus palabras, esas que aún hoy podemos encontrar en su obra, en sus sueños, en su voz.

El poeta ha pasado por todas estas páginas dejando marcas de tinta profunda para sí mismo, marcas que aprendemos a reconocer con el tiempo y, que quizás con ese mismo empeño, podremos recorrer y recordar. En Gelman vemos el paso agónico de un tiempo trágico para la Argentina; el poeta lo guardó en poesía, y lo fue recogiendo así para protegerlo, para recordarlo: nada puede pasar al olvido, nada puede ocultarse de la memoria. Y vasta con abrir esos "olvidos" que muchos creen, para encontrarnos con la vida y la obra, con las palabras y las marcas que esas palabras traen todavía. Hay muchos episodios de vida en un poeta. Uno como Juan Gelman está tatuado de palabras que abren cada una un recuerdo de tiempo. Aquí quiero despertar algunas de esas palabras para encontrarnos con el poeta, con la piel del poeta, con su mágica poesía y con el dolor guardado en ella, protegido, sublimado, encendido que ahora y que siempre tendremos al abrir las páginas de sus libros.

## EL SEGUNDO OFICIO

La madre siempre le recordó que de la poesía nunca viviría, pues la poesía no era un oficio. Sin embargo, su vida fue ese oficio, esa posibilidad de ver y de mostrar a través del lenguaje para que todos viéramos el alma de los barrios de Buenos Aires, de sus voces, de sus noches, de sus calles escondidas, de sus arrabales y su tango en la piel. Creyó firmemente que la influencia más importante o esencial era el afuera de la realidad cotidiana, esa realidad que podía despertar el tiempo detenido que nadie a veces sabe reconocer.

El 3 de mayo de 1930 nace en medio de un momento también difícil, a comienzos de siglo, para la Argentina. Sus padres traen muchas historias a esta familia de emigrados. Juntos vinieron del viejo continente. El padre perteneció al ejército zarista en Rusia, esa era su patria, y la madre provenía del pueblo ucraniano. Llegaron a Argentina en 1928 y se ubicaron en Villa Crespo, barrio porteño de inmigrantes. Allí nació Juan Gelman, en medio de esta hermandad extranjera. Sus recuerdos, en muchas oportunidades, vuelven a estos

años de la infancia. La infancia es el tesoro más grande de la vida. A ella retornamos siempre. Aunque a veces persista la calamidad para muchos niños, algo de ese tiempo queda. Algo vital sin duda.

De la voz de su hermano mayor escuchó a Aleksandr Pushkin. La música de Pushkin lo acompañará en sus años siguientes, será algo así como una marca. La sonoridad de la poesía en el aire de su poesía. Con Pushkin se encontró por primera vez con la poesía y con la tradición de la poesía, se encontró con el canto, el sonido puro del lenguaje, la voz secreta de la palabra, el aroma escondido del poema. En algunas entrevistas que hoy podemos seguir escuchando, vuelve esa imagen y ese recuerdo del gran poeta ruso. Su poesía tiene esa magia del canto, del decir, ese decir casi cantando, ese cantar casi leyendo el olor del instante. Sus años siguientes los pasará como empleado, camionero, vendedor de autopartes, periodista, poeta siempre, poeta a cada instante, poeta para la vida, porque el poeta vive para la poesía. Así nos lo recuerda: "no se puede vivir sin la poesía. La poesía es una meta de vida. La voluntad del que desaparece para el otro mientras vive la palabra. La zona más exiliada del lenguaje".

Luego vinieron los años de las penas hondas que dejó la dictadura militar en Argentina. Sus libros son extraordinarios testimonios de estos años funestos. Muchos de sus textos guardan esos momentos para recordarnos lo aciago que se vuelven algunos tiempos en toda la América de este momento. Gelman reunió varios de sus libros para dejar testimonio en ellos del dolor de estos años para su pueblo, para las familias de tantos desaparecidos, para despedir a sus amigos torturados, vilmente asesinados. Para escribirle a su hijo desaparecido. Para dejarle a todos ellos en palabras su dolor más hondo. Cortázar, quien también vivía desde antes fuera de Argentina y que en ese momento también pasó a ser un exiliado, le prologó este libro que reúne todo el dolor de sus muchos afectos. Las palabras de Cortázar son un reflejo de ese sufrimiento que azotó a los argentinos terriblemente: "... era preciso que este libro viniera a golpearme en plena cara con su amarga y a la vez límpida fuerza; era preciso que su razón de ser contuviera todo eso que desde hace años vuelve cada noche en mis pesadillas y que en la vida diaria trato de denunciar y de atacar con mis pobres recursos de escritor". Era preciso, sin duda, que el poeta pudiera decir, que el escritor pudiera decir, que todos pudieran decir, que

nadie se callara ante la agonía de tantas familias. Y el poeta dijo, y el cantante y el músico y el artista y el silenciado y el olvidado y todos los que sufrieron pudieron decir, no lejos, no nunca, no otra vez... e inclusive los que no pudieron, los muertos, los sacrificados, los silenciados también dijeron, dijeron con otras voces, con las palabras de otros, con la dolencia de otros, y todos lo dijeron para sacarse de su alma tanto dolor, y lo dijeron para poder seguir viviendo, los vivos, y para seguir muriendo, los otros, los ausentes, porque toda palabra queda atada al papel para marcarlo, para hacerlo perecedero... porque toda palabra también queda tatuada en el aire para que la sigamos escuchando, su eco sigue, llega hondo.

## TROPIEZOS

Nos podríamos detener en muchos de sus libros. Cada uno con su sin igual marca desentraña la palabra viva que Gelman trae al despertar la página que tropezamos y que sigue siendo la página recién escrita. En la enorme y significativa fuerza de títulos, algunos trastocados por el dolor, transidos de dolor, todos marcados en el papel para no dejarlos olvidar.

Vamos hacia el olvido y Gelman nos pone, nos guarda, nos trae la palabra que sacrifica instantes para escribir ese dolor, la partida, la pena, la calamidad de esa pena que rompe el corazón abierto y lo vuelve pedazos y el poeta lo vuelve a reunir para seguir la vida. Él sabe que ya no será la misma. Él sabe que ya no son las mismas palabras, que ya no es el mismo poeta, sin embargo, escribe y protege, escribe y guarda para este tiempo. Canta desde otro lugar, el lugar que lleva adentro, el lugar desguarecido, único, doloroso, lleno de terrores, de misterios, de agonías.

### NOTA VII

ya no te quiero/ furia/  
no te quiero más/ rabia  
me desolás el corazón/  
me volvés ciego el corazón

y yo necesito que  
la claridad me bese como  
amor donde amo mi acabar  
como empezar/ vení tristeza/

mátame vos los muertos que  
mochileo con toda el alma/  
o terminalos de matar

ya que la gente sigue/ como  
paisaje o voz que no se calla/  
gente que no termina más



Solo quien vive a fuerza de recuerdos puede decir de otros años; decirlos desde su temprana cercanía. Gelman empeñó la palabra para decir con la palabra lo que guardó. El tormento, ese que va quedando solo consigo. Ese que destruye para poder permitir nacer de nuevo. Ese dolor que trae hasta este rincón dividido lo que no hace desfallecer el instante. La desaparición y muerte de su hijo será unos de los momentos más difíciles y que sabe decírselo a través de un extraordinario poema, del que apenas dejo esta primera parte:

## EL REGRESO

En el año 88 regresa a la Argentina, a su tierra de recuerdos. Gelman sigue cantando y leyendo para nosotros cada vez que lo escuchamos con Jorge Cedrón. Juan Gelman es un poeta que sigue aún intacto en sus páginas, y canta para nosotros y nos recuerda su dolor, su palabra fraterna, esa que llegó al sepulcro de sus entrañables amigos desaparecidos a cantarles también al oído, para abrazarlos con la hermandad del uno igual.

I

Hablarte o deshablarte/ dolor mío/  
manera de tenerte/ destenerte/  
pasión que munda su castigo como  
hijo que vuela por quietudes/ por

arrobamientos/ voces/ sequedades/  
levantamientos de la ser/ paredes  
donde tu rostro suave de pavor  
estalla de furor/ a dioses/ alma

que me penás el mientras/ la dulcísima  
recordación donde se aplaca el siendo/  
la todo/ la trabajo/ alma de mí/  
hijito que el otoño desprendió

de sus puñales de conciencia como  
dando gritos de vos/ hijo o temblor/  
como trato con nadie sino estar  
solo de vos/ cieguísimo/ vendido

a tu soledadera donde nunca  
me cansaría de desesperarte/  
aire hermoso/ agüitas de tu mirar/  
campos de tu escondida musicanta

como desapeñando la verdad  
del acabar temprano/ rostro o noche  
donde brillás astrísimo de vos/  
hijo que hijé contra la lloradera/

pedazo que la tierra embraveció/  
amigo de mi vez/ miedara mucho  
el no avisado de tu fuerza/ amor  
derramadísimo como mi propio

volar de vos a vos/ sangre de mí  
que desataron perros de la contra  
besar con besos de la boca/ o  
cielo que abrés hijando tu morida

”

Juan Gelman es un poeta que sigue aún intacto en sus páginas, y canta para nosotros...



En estos días de acercamiento a la obra de Gelman he escuchado sus recitales bajo la magia del bandoneón del maestro Rodolfo Mederos, donde el aire de cada uno se vuelve poema. El poeta tiene la posibilidad de que la palabra salga del papel y se vuelva palabra pura en el aire silencioso de la poesía, pero también tiene la potestad de ennegrecer el destino de la palabra hasta hacerla llegar al inminente olvido o la muerte. Cada poeta tiene ese don. El don criptográfico que le da a su creación. El verdadero misterio de la poesía se da cuando uno encuentra en su infancia a la palabra. Uno no sabe lo que es la palabra en esos años iniciales. Sus oscuras formas toman la fuerza de cada instante que ha vivido hasta entonces atrapado en el silencio y la lejanía.

No sabemos decir y sin embargo, todo esfuerzo está contenido en la necesidad de decir. No sabemos nada de la palabra y nos volcamos incansablemente en el afán de poner palabras para con ellas atrapar algo del misterio que nos muestra la vida. Esa tarea es la tarea del poeta. La vida toda es esa búsqueda. Su andar se va encontrando con lo que la palabra le muestra cada vez. No sabemos decir pero evocamos un decir que creemos cercano.

## ASOMOS

podrías estar avanzando a empujones por un río de tristeza/con  
la tristeza al cuello/los ojos  
ciegos ya de tristeza/el alma  
como un pez en tristeza/ninguna

orilla a la vista/o  
calor o sol como mano o tibieza  
y entonces podría  
ser o saltar la poesía del fondo enredada en los pies/

consolación/memoria/  
triste tal vez/pero ya no tristeza/dolor  
tal vez/pero memoria/consolación/abrigo  
suavidad de los días o lomo

donde descansa el corazón salvaje  
y turbio y triste como la tristeza  
y furiosa cabeza  
asomada a este viaje

## EL POETA LUCHA CON EL DESTINO

Palabras ¿de dónde vienen estas palabras? Quizás del tiempo mismo. De allá lejos. Del sur. De su aire en las calles que multiplican el sonido de tantas y tan invisibles voces del sur. Tenía una deuda de palabras con esta obra que es Juan Gelman. Una obra que también es al mismo tiempo la vida. Poesía para respirar, poesía para soñar, poesía para abrazar al amigo en la penuria. Poesía, sí, para gritar con ella el hondo penar del trágico destino humano a manos del tiempo y de los otros. Y lo que desaparece ante los ojos del tiempo, Gelman nos lo recuerda con cada gesto en sus libros.

Hoy es uno de ellos, uno que cierra justamente el ciclo de su obra y que lo abre nuevamente, quizás en otra dimensión en donde las palabras traen otra vez su sonido intacto, donde la poesía vuelve a decir lo esencial para cada instante. Si hay algo esencial con la poesía, esto es, en recordarnos que somos mucho ruido y que no poseemos la virtud, muchas veces, de ese reconocimiento de la fuerza de la palabra poética. Ahora veo la distancia y el temor de nuestro desapego.

Ya el poeta lucha con el destino que le otorgan en la vida. Ya su vida es un lento andar hacia sí mismo a través de la palabra y cuando le imponen otras tragedias que suman más dolor, el poeta, entonces respira la palabra y se hace acompañar de ella siempre como talismán y sosiego ante la injusta penuria de los otros. Esa es de alguna manera y de muchas la vida, la obra, la palabra y el don de la poesía de Juan Gelman.

12 Caminó al mar abierto de las palabras para deshojarlas ante el silencio y permitir que ellas volaran alto hacia lo más sublime del poema. Un lugar otro del que las palabras vienen a acompañar. Una forma de salvación, una conversión de un dolor en palabra y el poema y en Poesía. Luego de su partida el poeta sigue entre sus libros. Nos sigue cantando sin duda desde las páginas de sus libros. Nos sigue leyendo con esa voz sin igual. Recordemos su obra y entre las muchas páginas su canto, la música de su canto, la desgarradura del alma que aún lleva profundamente, acompañando así al tétrico esplendor de la nada. Todos abogamos por el recuerdo de su obra.

Para el poeta no hay hoy, ni mañana, ni ayer. El tiempo es uno y es ninguno. La palabra es siempre y puede ser siempre en cada tiempo.

#### NOTA IV

el temor a la vejez ¿envejece?  
el temor a la muerte ¿enmuerta?  
¿qué estoy haciendo con los miles yo  
de compañeros muertos?

¿me estoy enmuertando yo?  
¿acaso les temo/amados?  
¿te acaso temo paco/cara  
como una alegría humana?

¿o los envidio yo tal vez?/  
¿o los envidio yo tal vez?/  
¿juntos como anduviéramos ahora  
sin sufrir propio o ajeno?

¿pero por qué me lloro en vos-  
otros pedazos de mi vida?  
¿acaso puedo al fin llorar?  
¿puedo por fin al fin llorar?

# ROQUE DALTON. POESÍA Y REVOLUCIÓN

Isabel Macías Galeas

“POESÍA/ PERDÓNAME POR HABERTE AYUDADO  
A COMPRENDER/ QUE NO ESTÁS HECHA SOLO DE PALABRAS”

Roque Dalton es considerado como uno de los escritores más importantes de la Generación Comprometida. Este calificativo se le asigna a un movimiento social y literario que surgió en El Salvador durante la década de 1950, en el cual participaron escritores nacionales y de varios países latinoamericanos residentes en El Salvador, exiliados de sus países de origen a efecto de los acosos y persecuciones políticas que resistían en los mismos. Esta Generación surge con una evidente fuerza cultural e intelectual, que intentaba crear una revolución a la conciencia de una sociedad intrínsecamente rural de costumbres adormecidas, como era la salvadoreña de mediados del siglo pasado.

Este movimiento liberal, buscaba un cambio social y político para la época. Al frente estaba el poeta Ítalo López Vallecillos al núcleo inicial de escritores conformado por personajes que pasaron a la historia nacional como sensibles autores con una notoria profundidad social que recogía y denunciaba los problemas de la época que aún siguen vigentes en la sociedad latina: exclusión, pobreza, corrupción, autoritarismo, etc.

Demás autores partícipes de este movimiento eran: Irma Lanzas, Álvaro Menéndez Leal, Waldo Chávez Velasco, entre otros. La “segunda fase” de la Generación Comprometida ocurrió a finales de la década de los cincuenta con la creación del Círculo Literario Universitario de la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador, integrado a su vez por connotados pensadores y escritores como Roberto Armijo, José Roberto Cea, Manlio Argueta y Tirso Canales, siendo el más destacado y conocido miembro, el poeta Roque Dalton.

Este poeta, periodista, novelista, ensayista salvadoreño sembró el interés por la historia de su país y un cambio en la estética de su literatura.

Conocido como el poeta guerrillero, fue asesinado el 10 de mayo de 1975. Desde muy joven demostró una insondable conciencia social, militó en los movimientos revolucionarios y luchó por conseguir las reivindicaciones sociales en Centroamérica.

Roque Dalton se definía como:

Yo como tú amo el amor, la vida, el dulce encanto de las cosas, el paisaje celeste de los días de enero. También mi sangre bulle y río por los ojos que han conocido el brote de las lágrimas. Creo que el mundo es bello, que la poesía es como el pan, de todos. Y que mis venas no terminan en mí, sino en la sangre unánime de los que luchan por la vida, el amor, las cosas, el paisaje y el pan, la poesía de todos.<sup>1</sup>

14

Poeta y revolucionario son dos conceptos que en Roque Dalton se relacionaron para demostrar, mediante su temática como escritor y en la vida práctica como intelectual comprometido con las causas justas de su pueblo, que la verdad sí podía ser encerrada en palabras.

Dalton manifestaba que mediante la poesía, era posible decirlo todo.

... Poesía, perdóname por haberte ayudado a comprender que no estás hecha sólo de palabras...". "...agradecido te saludo poesía porque hoy al encontrarte (en la vida y en los libros) ya no eres sólo para el deslumbramiento, gran aderezo de la melancolía. Hoy también puedes mejorarme, ayudarme a servir, en esta larga y dura lucha del pueblo...<sup>2</sup>

El trabajo poético de este autor, le permitía pronunciar su propia vida, de la que se enunció como autor y testigo de su tiempo y de su patria. Sus letras se basaban en la riqueza del uso del lenguaje, y el compromiso político. Con su escritura, en la poesía, rompe con los moldes y usanzas de la época, en donde sus poemas eran elaborados entre elementos disímiles de una lucha lógica de unión y lucha de contrarios. Su visión de la poesía era firme:

---

1 Juan Carlos Berrio. *Roque Dalton: Antología*. (México: Lizarra, 1995), 58.

2 Berrio..., 105.

El poeta debe ser, fundamentalmente fiel con la poesía, con la belleza. Dentro del caudal de lo bello debe sumergir el contenido que su actitud ante la vida y los hombres le imponga como gran responsabilidad de convivencia, Y aquí no caben los subterfugios ni la inversión de los términos. El poeta es tal porque hace poesía, es decir, porque crea una obra bella. Mientras haga otra cosa será todo lo que quiera menos un poeta. Lo cual, por supuesto, no implica con respecto al poeta una privilegiada situación entre los hombres, sino tan sólo una exacta ubicación entre los mismos y una rigurosa limitación de sus actividades, que también sería eficaz en el caso de particularizar la calidad de los médicos, los carpinteros, los soldados o los criminales.<sup>3</sup>

En Dalton lo específico del lenguaje poético se basa en la analogía que existe entre: los discursos oficiales políticos, hasta los discursos situados en el límite de lo permitido, donde no solamente existen sujetos lingüísticos, sino seres que sufren y reflexionan a través de la escritura entre la sociedad y la poesía. Este poeta nos presenta una poesía vuelta contra sí misma, pero al mismo tiempo deconstructiva. Aparece el sujeto en medio de las palabras como un rótulo agudo en la cultura, y la manipulación del lenguaje se vuelve contra el poema para inquietarlo.

El lenguaje en la poesía de Roque Dalton se sitúa más allá de su uso social y de las limitantes poéticas.<sup>4</sup> Este poeta tiene conciencia de la separación que funciona entre el lenguaje y el mundo. Foucault explica ese acontecimiento para el siglo XVII, pero su aspiración es a retener la función simbólica del lenguaje, el lugar de las revelaciones, donde "la verdad se manifiesta y se enuncia a la vez."<sup>5</sup> Creo que casi toda la poesía del siglo XX se pregunta por su propia significación, la inquietud por lo metapoético, la autoreferencialidad, que es la prueba de que ningún lenguaje es inocente y que la labor crítica de la literatura consiste no solo en mirar lo que nos rodea, sino en demostrar las huellas de las palabras.

En el poema "Taberna" la música es la realidad de los otros, sus pasos, "un sonido" irreproducible por la voz poética, inalcanzable para la palabra:

---

3 Berrio..., 84.

4 Enrique Lihn, *La musiquilla de las pobres esferas*. (Santiago de Chile. Editorial Universitaria, 1969).

5 Michel Foucault, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. (Madrid: Siglo XXI Editores, 1993; 1º edición en francés de 1966), 44.

Por las calles que aprendo de memoria cuerpos innumerables  
hacen la eterna música de los pasos -un sonido, he aquí, que  
jamás podrá reproducir la poesía.<sup>6</sup>

La poesía de Dalton subsiste unida a las palabras, a los cuerpos. El poeta no hace más que “reproducir” la realidad en palabras a través del lenguaje poético. El autor<sup>7</sup>, dice Dalton en la introducción al poema “Taberna”, solamente ordenó el material y le dio el mínimo trato formal para construir con él una especie de poema-objeto basado a su vez en una especie de encuesta sociológica furtiva.

16

La relación entre el poeta y la revolución, el intelectual y la sociedad, se ubicaron como principales temas en Latinoamérica. En la época de Dalton, la cultura se batallaba al borde de las luchas de liberación, a esto se le agrega el hecho de que este poeta salvadoreño tenía un sentido revolucionario y de compromiso social, en donde una guerrilla está más cerca de todo lo que significa la lucha por el futuro. De esta forma, Roque Dalton basaba su poética en la jerarquización de los compromisos y las tareas históricas del escritor dentro de la cultura revolucionaria.

Para Dalton lo fundamental eran los actos que despertaban la conciencia, todo esto sin dejar de respetar la especificidad literaria, desestimaba las ideas formalistas y elitistas del arte y la cultura, que con el tiempo se transformaban en la cultura de la clase dominante. Su norma estilística se oponía a todas las resistencias ante lo innovador, ya fuera del texto o del tema, mientras ratificaba el compromiso transformado en pantalla de lucha.

En este sentido la poesía de Roque Dalton no solamente está escrita con palabras o representa a la sociedad, sino que está llena de ideas, de proyectos que muestran que el lenguaje se puede entender con el pensamiento y que las palabras son capaces de articular la verdad. Este poeta revolucionario escribía desde las arduas situaciones de la ocultación en su diálogo con la poesía: “Poesía/ Perdóname por haberte ayudado a comprender/ que no estás hecha solo de palabras”.<sup>8</sup>

---

6 Roque Dalton, *Taberna y otros lugares*. (La Habana, Cuba. Casa de las Américas, 1969).

7 *La musiquilla de las pobres esferas*. Poema “Silbido casi tango”.

8 Roque Dalton. *Poemas clandestinos* (Lima, Comité Peruano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, 1981), 28.





Roque Dalton, con su poesía y su riqueza de ideas en el lenguaje, se enfocó en lo social, lo político y lo ideológico, su poesía llena de zozobra y dolor existencial. Dolor por su pueblo, y de sus relaciones amorosas. Impresionado por la poesía de Vallejo, contiene su expresión de patetismo humano de este poeta peruano del que tanto se siente deudor Dalton, que a su parecer es "la expresión auténtica del hombre roto y aniquilado por el capitalismo."<sup>9</sup>

El poeta salvadoreño fue quien profundizó<sup>10</sup> la idea de la forma poética que aprehende de la realidad, cuyo principal tema es la modalidad expresiva y estilística llegando a ser poesía conversacional o coloquial. Roque Dalton ubicaba su obra al servicio revolucionario y le impregnaba una fuerte ideologización.

El tono conversacional en la poesía de Dalton se entiende como diálogo común, pero elaborado con fines literarios y estilísticos. "Un diálogo en el cual el poeta acusa y protesta contra la sociedad de su país."<sup>11</sup>:

Ahora me corroen los deberes del acecho que hacen del hijo bueno un desertor, del pavito coqueto un pobre desvelado, del pan de Dios un asaltante hambriento.<sup>12</sup>

9 Recopilación de textos sobre Roque Dalton, Casa de las Américas, La Habana, 1986, p. 42.

10 Roque Dalton (en colaboración con R. Depestre, E. Desnoes, R. Fernández Retamar, A. Fornet y C. M. Gutiérrez): *El intelectual y la sociedad*. (México, Siglo XXI Editores, 1969).

11 Roberto Retamar Fernández. *Para una teoría de la literatura hispanoamericana*. (Santa fe: Letras, 1995).

12 Dalton, Roque: *Poemas clandestinos*, Lima, Comité Peruano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, 1981.

Es por esto, y respondiendo a su poética revolucionaria, que la poesía de Dalton, cuyo principal rasgo va a ser el vigor de su tono conversacional, es multitemática. Su poesía es reflejo, crítica e interpretación de la injusticia social, la acción revolucionaria, el compromiso de la literatura con la sociedad, y de todas las circunstancias sociales de las que nace y en las que vive su poesía.

La obra de Roque Dalton, toca a muchos con la experiencia humana, a través de su propia experiencia, aunque siempre enfrascado en el tema de su patria que "cae como una pastillita de veneno en sus horas". Lo político de su lenguaje, nos proporciona instrumentos para la interpretación y a su vez nos ayuda a entender la realidad y transfigurarla por medio de las líneas que construyen la historia de un pueblo a través de la poesía.

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Berrio, Juan Carlos. *Roque Dalton: Antología*. México: Lizarra, 1995.
- Dalton, Roque. *Taberna y otros lugares*. La Habana, Cuba. Casa de las Américas, 1969.
- Dalton, Roque. *Poemas clandestinos*. Lima, Comité Peruano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, 1981.
- Dalton, Roque. (En colaboración con R. Depestre, E. Desnoes, R. Fernández Retamar, A. Fornet y C. M. Gutiérrez): *El intelectual y la sociedad*. (México, Siglo XXI Editores, 1969)
- Dalton, Roque: *Poemas clandestinos*, Lima, Comité Peruano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, 1981.
- Foucault, Michel. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Madrid: Siglo XXI Editores, 1993; 1 edición en francés de 1966.
- La musiquilla de las pobres esferas*. Poema "Silbido casi tango"
- Lihn, Enrique. *La musiquilla de las pobres esferas*. Santiago de Chile. Editorial Universitaria, 1969.
- Recopilación de textos sobre Roque Dalton, Casa de las Américas, La Habana, 1986.
- Retamar Fernández, Roberto. *Para una teoría de la literatura hispanoamericana*. Santa fe: Letras, 1995.
- Rojas, Víctor. *Roque Dalton, el poeta asesinado*. Revista Cultura, 03 de junio del 2015. [bit.ly/2DTQFE4](http://bit.ly/2DTQFE4)

# 5 POEMAS

Mario Pera

*DE PREPARACIONES ANATÓMICAS (2009)*

## EL TAXIDERMISTA

Había un cuerpo que solía llamarme:  
ciego pescador de expresiones.  
Alacrán,  
siempre dispuesto a incrustar su estilete.

Cada nueva piel,  
cada nueva carne que brota de fecundos huesos,  
alimenta en mí un prurito devastador  
al crear formas perfectas  
extremadamente apetecibles de  
perennizar.

El arte,  
materia de mi adoración y angustia,  
es el oscuro traje de lo que se define a sí mismo  
como el pozo dentro del cual se esfuma la vida;  
es el último brillo  
que emana del filo de mi navaja  
antes de inocular  
la muerte.





## ROMA (S·P·Q·R·)

Camille,  
¿estás segura que tras deshojar cinco tréboles,  
*il Colosseo* revivirá su antigua esencia letal?  
He advertido,  
que soñaremos con extender nuestros brazos  
entre la inmensa multitud que exige:  
*¡panem et circenses!*,  
y que luego rozaremos  
las copas de los árboles cercanos  
hasta rasgar nuestras manos asidas  
por todas las almas que en la arena perecieron.  
Considero,  
aunque quizás resulte que únicamente te expongo aquí  
un cruel anhelo mío,  
que los antiguos arcos del *Ponte Sant'Angelo* conservan  
la forma perfecta de las caderas de una mujer.  
Hace dos noches  
mientras tus parpados se cerraban  
y ponían fin a tu existencia diaria,  
escuché el quejido tosco de los cascos de un caballo,  
no era un equino cualquiera observé era  
misteriosamente  
la encarnación y mejor gloria de la cuadriga,  
un habitante desconsolado del *vecchio Palatino*  
que ante mí acudió  
a suplicar borrar de sus herraduras  
cualquier rastro de sangre de antiguas batallas.  
*J'adore ma belle Camille,*  
despertar besado por el pico de una paloma hambrienta,  
transitar por la *Piazza del Popolo*  
con ambos brazos liados y  
los dientes contritos  
rezando:  
*¡sacro popolo romano!*,  
*¡voglio esser il tuo più caro figlio!*  
pues esta es,

la ciudad parida de la traición de Amulio;  
la ciudad que vive de lamer  
la sangre envenenada del gran Eneas.  
Henos aquí entonces *mon adorée*,  
sin un cuarto de denario en el bolsillo  
sin historia, norte, cultura o nación  
que nos reclame hijos suyos,  
no siendo sino bastardos en desamparo  
que exigen —o imploran—  
ser reconocidos como miembros de la romana estirpe.  
*A capite ad calcem  
alios ego vidi ventos; alias prospexi animo procellas  
beatus ille quem vivere in locus amoenus et carpe diem.  
Docta ignorantia  
reductio ad absurdum  
maior sum quam qui mancipium sim corporis mei.  
¡Romanus!,  
Deus vult  
alea iacta est...  
morituri te salutant.  
Gigni de nihilo nihil  
in nihilum nil posse reverti.*  
He podido observar,  
que de cada ciento cuarenta y dos visitantes,  
uno mordisquea levemente el Obelisco Flamíneo.  
He ahí pues,  
el génesis de su inexorable destrucción.  
Caminamos *ma belle Camille*, caminamos  
mientras vemos pasar el invierno  
entre las grietas de nuestros pechos  
con un poco de pasto seco, vino y fango en las botas,  
convalecientes de una extraña enfermedad  
que ataca únicamente  
a los peregrinos romanofílicos como nosotros.  
¿Recuerdas que días atrás viajábamos hacia esta ciudad  
enredados entre los bosques y la luna?  
Mis manos eran plumas que escribían el otoño de tu cuerpo,  
y tus labios  
dos preciosas rayas de cebra pintadas en tu rostro.

Y fue aquel pordiosero tuerto  
quien labró muy quieto,  
en el lodazal de nuestra mente,  
una frase abandonada al simbolismo:  
*tutti siamo morti,  
pronti per cambiare il corpo  
ed esser battezzati dal fuoco.*  
*L'ingresso all'inferno non è nella porta seguente,  
ma è scolpito negli occhi del gufo.*  
La nuestra, Camille,  
es una historia tempestuosa de amistades predilectas;  
de un amor no consumado y mantenido  
como una conserva  
en una lata de atún podrido.  
Pese a todo,  
nuestras suelas han devorado juntas, muy unidas,  
cada pedazo de la *Via del Babuino*;  
y llegaremos,  
sólo hasta donde tú lances los dados.  
Pero no me mientas, Camille,  
fuiste tú quien dejó de vigilar la Kerkoporta  
allá en *Constantinopoli*,  
¿y así planeas ser la guardiana de los sueños de la cristiandad?,  
¿la dueña perpetua de las llaves de la *Basilica di San Pietro*?  
Cuán lejano se vislumbra tu deseo si es así,  
pues aunque tu sollozo ablande nuestra sentencia  
tus lágrimas no hacen sino  
ensanchar el cauce ya casi marchito del Tíber;  
entonces,  
déjalas huir por la ventana  
ya que son lluvia que riega un terreno estéril.  
No obstante,  
tampoco rías con menos esperanza,  
ya que tarde



más allá del minuto sesenta,  
recogeremos las cruces en las que has sido clavada  
y las rocas con las que comenzaron a lapidarte  
y las convertiremos todas  
en muebles de cocina.  
El Viejo Mundo no te condena,  
es solo que cada tanto  
tu nombre confunde la confianza  
con la que los nuevos etruscos te admiran  
y pierdes los papeles,  
tornándote en una niña que gruñe amargamente  
cuando no tiene entre sus manos  
su preciado juguete.  
No temas, *mon amour*,  
que esto discurrirá lento  
como aprender a declamar el mejor poema,  
y es que en el fondo, lo sabemos bien,  
todos quieren ser como tú o como yo,  
brioso Carro de Helios  
que se lleva consigo la claridad  
y devuelve el ocaso al horizonte.  
¿Dejaremos entonces que Roma viva siquiera un segundo sin  
nosotros?  
*Belle Camille*,  
¿permitiremos que la historia nos juzgue como unos malos hijos,  
fracaso de una educación inapropiada de estilo luxemburgués?  
Lo sabemos bien  
puesto que es lección ya aprendida:  
ambos somos el cometa que arremete contra la galaxia  
y causa el pánico silente en los humanos.  
Escucha, *mon aimée*,  
llegan a nosotros aires de antaño,  
es el murmullo de los magnos gladiadores  
que rezan al filo de sus espadas

mientras sus escudos palpitan,  
señal clara de que nos esperan  
para iniciar la eterna *Munera*.  
En el Coliseo  
aún se vislumbra cómo las galeras ondulan sus maderos;  
renace así la naumaquia,  
se desatan los nudos del infierno y  
despiertan, finalmente,  
los demonios de Nerón.  
Camille, ¿mi corazón bastará para ser templo de tu amor?  
*Ne me mentez pas, s'il te plaît.*  
¿Roma y los romanos serán los inequívocos elementos  
cuya grácil conjugación  
traerá como resultado  
que el territorio baldío que es tu pecho  
se deje irrigar copiosamente por la lluvia que,  
en acompasado desfile,  
resbala de mis angustiados iris?  
Estoy seguro,  
Roma hallará en sí la fortaleza  
para ser la manzana que me ofrezcas a morder  
y consolidar, así,  
la máxima traición.  
El triunfo de la mala vida  
ha dado como divino corolario,  
que todos los caminos  
conduzcan a Roma.  
*Roma quadrata  
ma péniblement belle Camille,  
nostra Città Eterna.*

(Roma)

DE *RUIDO BLANCO* (2011)

### ORACIÓN DEL CLOCHARD MORIBUNDO

Tres manchas de mierda  
develan mi rostro mejor que cualquier fotografía  
*al menos ese soy yo*, digo  
un adorador egocéntrico  
la lepra en el culo de mi familia  
el rosario de mi madre  
que arde bajo mi almohada

y todas las cruces  
resbalan de mi cogote desorientadas  
mientras oigo caer sus oraciones en saco roto  
y en mi sueño más calmo  
veo que Lima arde, mi familia arde  
este poema entre tus manos  
arde  
mis huesos se ampollan  
y mi sangre adelgaza hasta convertirse  
en cuerdas muy delgadas que me ahorcan.

Siempre fui un mal hijo  
soy agnóstico y me masturbo, pero  
mi sangre jamás nutrió  
el ideal de otro cuerpo.

Un buitre viejo me observa  
y canta un estribillo alegre  
donde se yergue el árbol de Judas  
*yo también soy un traidor*, respondo  
vendí mi nombre y mi voz  
la enclaustré eternamente  
en el llanto de mi madre.

Por primera vez  
suda frente a la Cruz  
un hombre que ya ha muerto.

## BRECHT ENTRE CLAVELLINAS

|

Sentado y con las manos sucias  
pensó que era un viejo estúpido  
una más de aquellas lozas de mármol de la plaza  
que pudieron ser talladas con mejor arte para lograr un David  
una Venus  
u otra diosa de senos sutiles  
y nalgas abultadas  
pero en algún momento su destino sufrió un desvío  
su divinidad tropezó en el pico del cincel  
y con cada crujido su piel fue burilada  
como un tótem incapaz de profanar su propio culto.  
Aquel revés se hizo indeleble  
y con el paso del tiempo tuvo que conformarse con ser  
un bloque más de la plazuela o  
el ignorado detalle  
donde cagan las palomas.

||

Sentado  
observó el asfixiar del día en el ocaso  
y deseó guardar sus dudas  
en la felicidad de otros  
en la ruma de palabras que año a año  
nombró como algo importante, casi urgente  
el eterno espiral de preguntas  
que talló en la memoria de su boca  
la matutina barbarie de una frase:  
*Tú que me diste la palabra  
ahora solo estorbas mi lengua  
cada vez que la invocas.*

(FRAGMENTO DE *Y HABRÁ FUEGO  
CAYENDO A NUESTRO ALREDEDOR*, 2018)

(...)

Poesía

tierra en la tierra

llaga en la lengua

¿qué busco allí abajo?

más abajo

¿qué busco?

¿la materia?

¿el origen?

¿qué nombre viene de ti con ese hálito asesino?

padre César

padre Adán

padre Westphalen

todos en el vacío del otro

en la humedad del único grito

que late en su centro

sin embargo

el mismo barro imposible que se seca

como el hedor de un sol eterno

que cava su calor

apretado en mi frente

poesía

yeso quebrado

cera que se alarga

cuatro estaciones vienen lanzadas desde el cielo

sin lluvia

fuego en las raíces de la tierra

la eternidad

el canto

y

el eructo

en la panza del cuervo

como el frescor que nos hela

en el acantilado

de un último sueño

Poesía

ejercicio que no entiende  
la lengua de los hombres  
carne que se pierde  
en el calor de otros días  
y forma la necesidad  
el grávido afán  
de perderse conmigo  
y guardarse con prisa en la noche  
para fluir  
como viejo cauce  
engullido por la tierra  
con miles de velocidades y piernas  
que corren por las calles  
y acequias

aceite que arde en los malecones  
en las hojas de los árboles  
y en la mano del hombre  
que coge la sombra de la muchacha y baila  
sin ropa  
ni fracaso  
sobre sí misma  
y sus extremidades  
sobre la estela  
de un dardo clavado en la ingle  
laberinto que no para de  
crecer

¿cómo ser la gravedad  
en el cero y el veneno  
en la punta de la flecha?  
¿Cómo renunciar a ser  
el sonido áspero que flamea  
proféticamente  
y finge levitar sobre la lluvia  
para no ensuciarse  
para construir  
la huella de lo que nos es  
desconocido?

(...)

# HOMO SAPIENS SAPIENS

Rosario de Fátima A'Lmea Suárez

## DOLOR HIRSUTO

Y hoy,  
desnudo el cuerpo dolorido,  
flotando en la tristeza,  
con lágrimas de impotencia  
en unos ojos vacuos.

Rastrillado ánimo,  
enlutados tormentos.  
Ausencia de un cuerpo.  
Solo un peluche:  
una daga de Damocles.  
¡Solo un recuerdo gráfico,  
en la «au&encia» eterna!

¿Cuándo?  
¡Nunca!  
¡Ahora, sola!  
¡Mañana, en lucha!

¿Quién?  
Una sociedad,  
canciones de perjuicio,  
tachaduras de inmundicia,  
culpabilidad bíblica,  
epistemologías carnívoras,  
enlutadas por intereses  
de supuesta castidad.

¿Por qué?  
Amor eterno:  
sacrificial condena.  
A vivir por ellos, sin nos.  
Amor de cuentos,  
Príncipes de colores fríos y  
*enhielados* corazones:  
Provenzales lamentos.  
¡Condenándonos!  
¡Matándonos!  
¡Condenándolas a la extin- /desaparición!

Pena amortajada,  
voz erizada.  
Cuerpo en creciente.  
Armada palabra:  
¡Nunca más!  
Ella y su palabra,  
Ella y su denuncia,  
Ella y su investida de justicia:  
¡Ya no más!  
Lágrimas de madre, hermana, abuela  
por carne de mi carne  
robada.



## LAMENTO (VERSIÓN 1 000 000.0)

Vendida esperanza  
por rehacer mi recuerdo.  
Huella de mi sangre vendida  
a la nada.  
¿Dónde?  
¿Por qué?  
Lamento de existencia perdida.

Una voz,  
un anuncio,  
una quimera.

Putrefactos intereses,  
odios hombrunos:  
codificadores de cuerpos.  
Avidez hambrienta:  
mi carne amada,  
carne de cañón.  
¡Ojos inexistentes,  
vuelos para clamar!

¡Fuente de mi pesar,  
penuria,  
dolor!

¡Fuerte por tu ausencia  
por tu ya no Ser,  
por tus oportunidades truncas!

Mayo en diciembre,  
Argentina en México,  
mismo dolor,  
misma pérdida:  
amor,  
consuelo,  
lucha.

Ya no devoradores  
de hijas, nietas, sobrinas;  
Ya no gritos enlutados  
por hijos antropófagos.

¿Por qué ese odio a tu vecina?  
Dolor de padre y madre:  
lamento en protesta.



¡YA NO...!

A LAS MUJERES ASESINADAS,  
MUERTAS Y VIVAS

Harta de ser un espejo:  
porque la hermosura  
porque la belleza  
porque sin amor  
porque el matrimonio  
porque la maternidad  
porque la realización  
porque la soledad  
porque lo natural...

¡Divinidad, la belleza,  
Divinidad, el sacrificio,  
Divinidad, la pureza...!

—...pura «agua helada»,  
carajo!

Harta de cambiar mi cuerpo por  
un lirio  
una azucena  
una rosa

una tórtola  
una paloma  
una potrilla  
una loba  
una zorra  
una serpiente  
una rata de biblioteca  
una vaca  
un tamal  
un monstruo  
un demonio  
un costal de...

—¡Sin alma!  
¡Piedra en vez de corazón.

35

Harta de ser una metonimia:  
labios de miel  
ojos de cielo  
senos cálidos  
caderas papeadas  
pies de panecillos  
manos cual níveos manjares  
«boca sin par,  
la ensangrentada huella  
del filo de un puñal»

— «un lindo cucú»

Harta de ser una analogía:  
mirar de capulí  
esbeltez *melonasca*  
belleza de piquitos de palomas  
dureza de yunque

calidez maternal  
estupidez encarnada

—¡Frigidez, esterilidad, animalidad inservible!  
Una santa, una virgen;  
una viajera de la sala a la cocina.

Harta de escuchar en mi conciencia prestada:

«maldita bruja»  
«Pecadora»  
«tres libras de cadera»  
«mariposa traicionera»  
«un talento de televisión»  
«loba (diosa licántropa)»  
«una pobre percanta»  
«una bonita y mentirosa»  
«una de esas»  
«una muñeca esquiva»

—¡y cuándo tu voz  
y cuándo por ti!

Harta de concebirme por otros:

la frágil flor  
la sexo débil  
la niña, «my baby»  
la Eva, culpable de todo mal  
el objeto de pasión  
la mentirosa  
La tonta,  
la inepta  
la que todo tiene que dar  
aun, mi vida.

La mercancía de trueque, de asalto, de venta.

—¡Una chancleta!

Harta de donar mi cuerpo:  
por amor, mi corazón  
por el casamiento, mi mano  
por la tradición, mi cerebro  
por el respeto, mis órganos  
a mis opresores, mis sentidos, mi imagen...  
—¡Basta de hacer de mi cuerpo un manjar de antropófagos,  
de psicóticos  
de pervertidos  
de antropófagos visuales  
de antropófagos intelectuales  
de antropófagos históricos  
de vampiros de energía femenil!

—¡Ya no figuraciones  
ni divinizaciones asesinas!

—¡Ya no más «hombres necios  
que acusáis sin razón»!

—¡Ya no me  
«obsequien un par de balazos»  
solo para ir a «mi funeral»!

—¡Ya no más 🙄 !  
Pensar como ellos en contra mía,  
con sus mismos discursos,  
con sus mismas representaciones

—¡Aquí todas  
👊👊👊👊 !

Aquí,  
mi humanidad  
mi cuerpo  
mi vida  
mi yo,  
¡sin autofagias!

# CENIZAS ÚTILES

Jorge Luis Bustamante

## CENIZAS

En qué huesos puse la levadura, padre.

El tigre que guardaba en el costado  
las astillas que me hicieron la infancia.

Por qué se rompe en cristales la ausencia, padre.

Por qué la fe es una oración torcida en el cuerpo  
el amor una nube repleta de olvidos  
el tiempo una puerta azul en la tarde.

Me ahoga un mar en la herida  
me espina el pájaro roto de la infancia, padre.

Siempre cuesta arreglar el mundo  
después de haber dejado una ciudad en medio del olvido.

Me espina el miedo en la sangre, padre.

## BITÁCORA

Padre,  
¿Dónde están las cenizas que le faltan a estos huesos?

La niñez vista en los ojos de las legumbres  
en las impuntuales verduras  
a la hora de comer.

¿Dónde quedó el pan de cada día,  
el viejo pupitre con las manos tatuadas de dolor?

Los libros:  
los primeros,  
los añejos,  
los flacos,  
los amarillos, los de recuerdos.

¿Dónde se perdió el verso que dejaste a medias en tu juventud?

Tuu primer amor que te robó la inocencia,  
el primer deber que ocultó  
la primavera que dejabas en las hojas.

Padre,  
no estás en los cielos tú sangras y dueles.

¿Por qué dejaste a mí infancia morir  
en las primeras nubes con las que jugaba?  
¿Por qué temes que el pulso se me quiebre en estos azules?

Padre,  
creo que te he robado la poesía.

## ASIRI

Esa mujer  
que ahora mismo es rocío en mi pecho  
se parece a la gran vía  
o –mejor dicho–  
a la soledad que deja la gran vía.

No está demás decir que  
por sus ojos le cruzaban dos pajaritos  
y le cabía una nube en la memoria  
cuando sus manos desdibujan al tiempo.

En la noches  
aquella mujer se transformaba en aullido  
y despertaba las cenizas de las palabras  
que yacían en mis papeles.

## CENIZAS ÚTILES

Un poema siempre contiene al mundo  
mejor dicho

un poema contiene  
a esa nube  
o cielo a las montañas  
y al pájaro herido de la infancia.

En esa tierra se pasean descalzos los afectos  
desfechados en el tiempo.



## DEL OTRO LADO DE LA ALMOHADA

Se pasea en mí  
un recuerdo  
como bálsamo de realidad  
como cosa que duele.

Camina en mis huesos un dolor de ayer  
una nube que no alcanza a ser infancia un pulso solo  
que espera.

## MUESTRARIO CLAUDIA LEÓN

**Pulso abnegado.** Quienes se miran en el espejo corren el riesgo de dividirse en pedazos. Entre ellos, son muy pocos los que se atreven a dar pinceladas firmes sobre un lienzo titubeante para juntar estos fragmentos. Claudia León asume esta tarea y con ello ofrece la posibilidad de aproximarnos a imágenes que adquieren cuerpo a través de sensibilidades cosmogónicas y algunas gotas de espíritu autobiográfico. Las acuarelas danzantes que transgreden y se apropian de nuestras significaciones muestran las alegorías escondidas entre el cosmos entero y los poros. Es una metonimia poética que nos planta de cara con un camino desasosegado.

El trabajo que presentamos sugiere, además, echar un vistazo dentro de la mirada misma de la artista, para reacondicionar continuamente nuestro enfoque y percibir objetos de representación desde abundantes ángulos. Encontraremos una obra que reflexiona sobre sí misma, y que reivindica el hecho del concepto y la forma. Cada cuadro invita sin restricciones a contemplar las esencias vitales de Claudia León corporeizadas en acuarela y collage digital.

Su arte demostrará, en ocasiones, que somos instrumentos destinados a fines trascendentales, y en otras, será divergente con claras características telúricas. Las aproximaciones simbólicas relacionadas a lo masculino y femenino se decretarán desde la misma necesidad del reencuentro vital. Después de contemplar su obra por unos instantes descubriremos que estamos constituidos por códigos abstractos y cada palabra o acción es un tributo a este hecho.

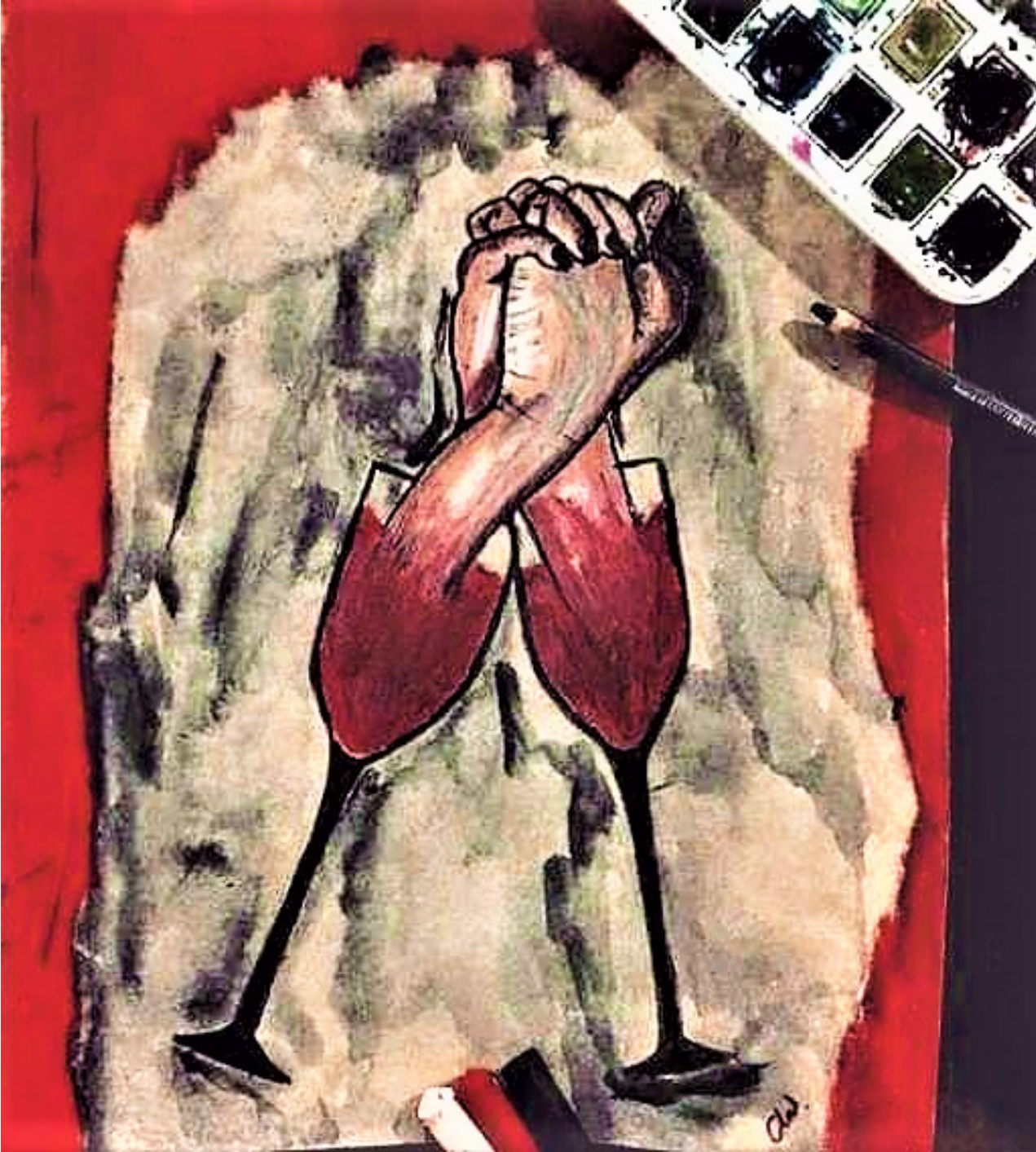
Miguel Noboa









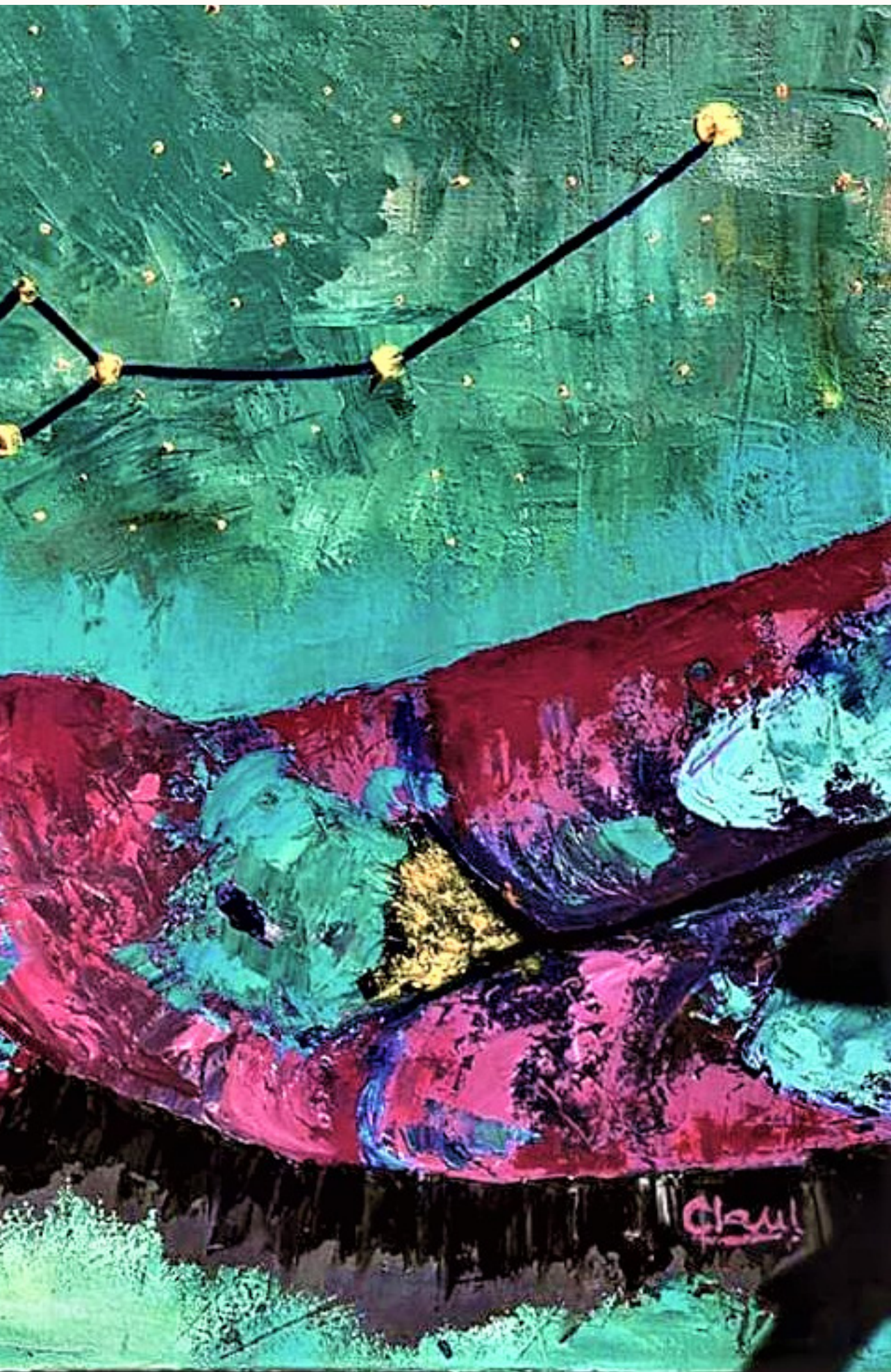






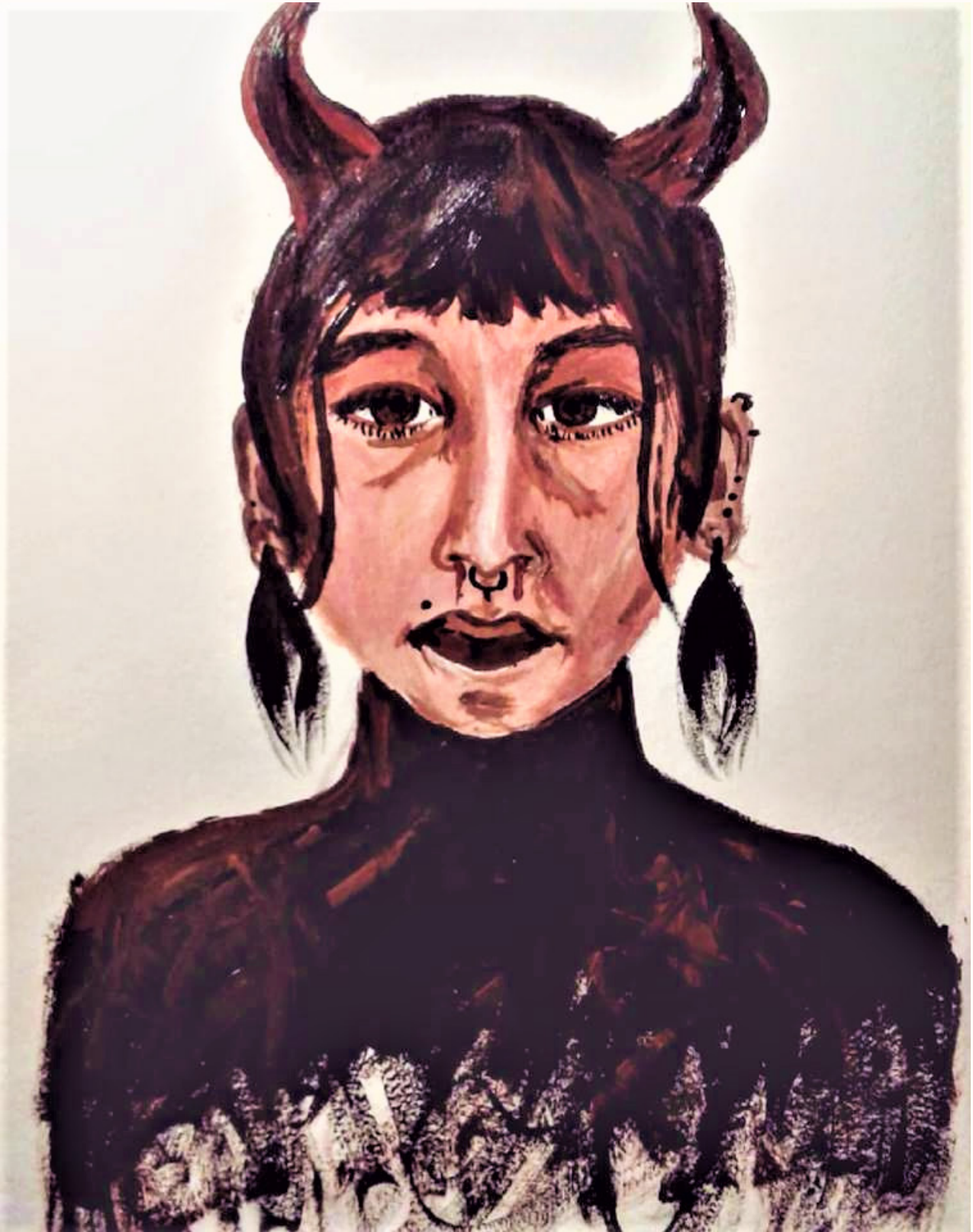


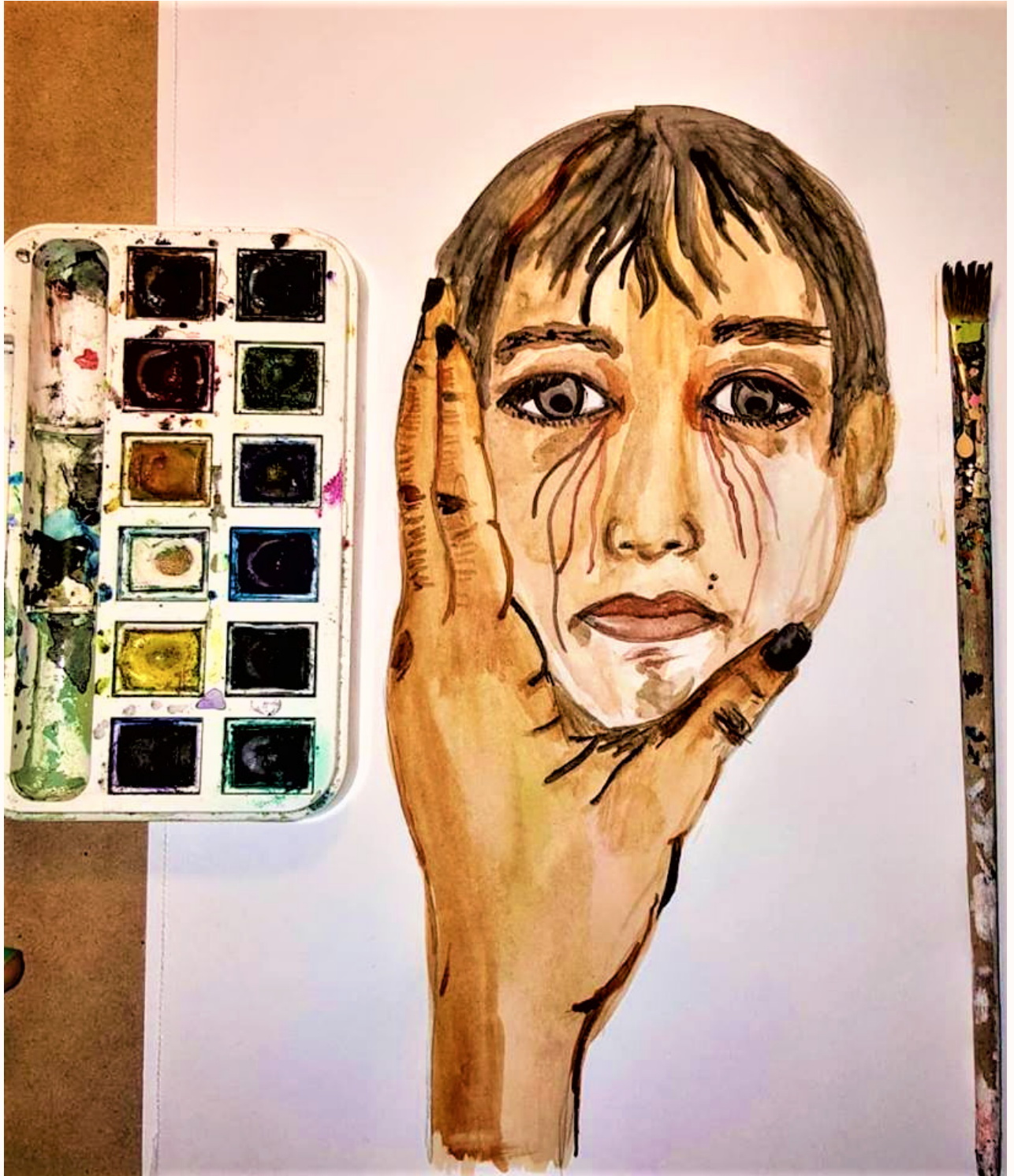








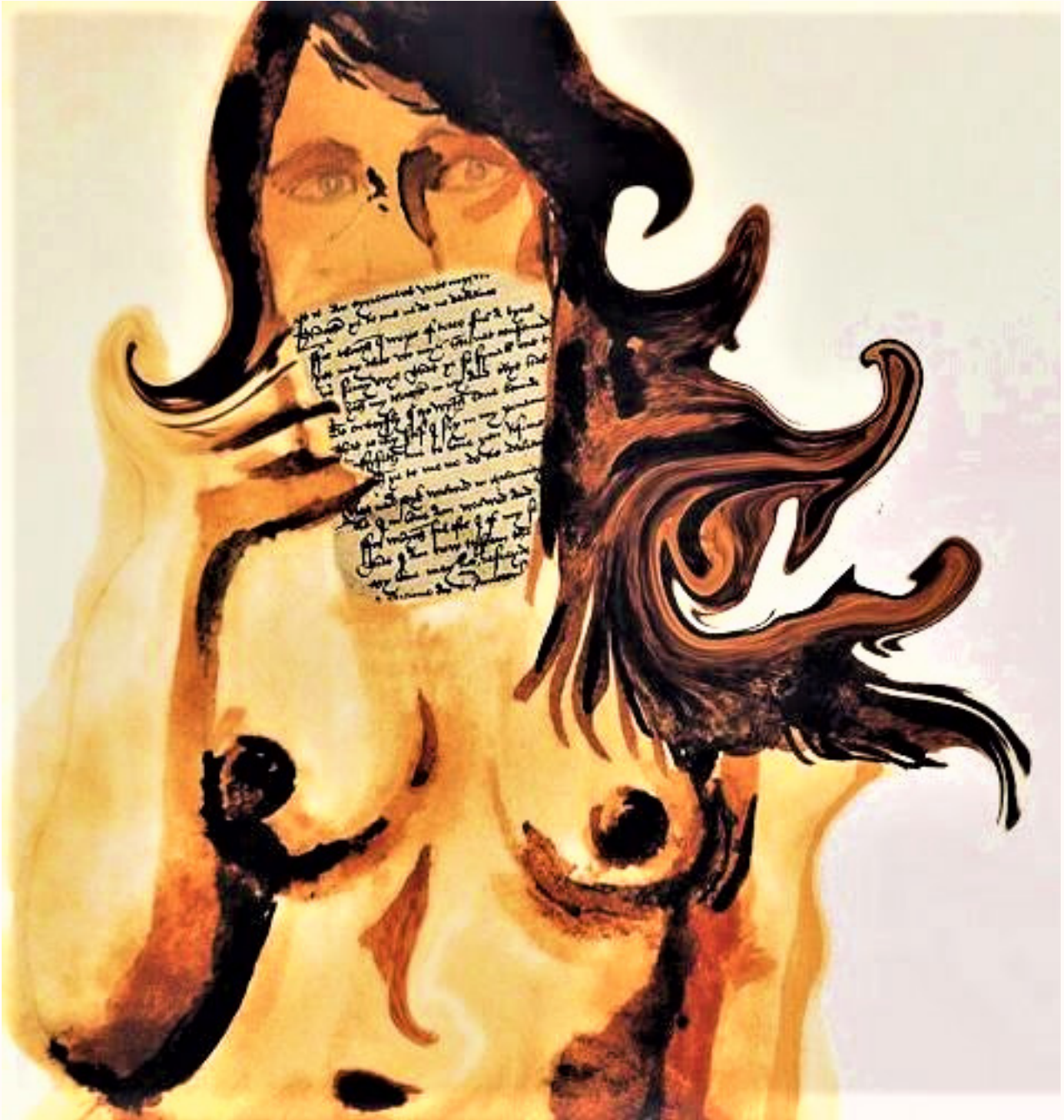


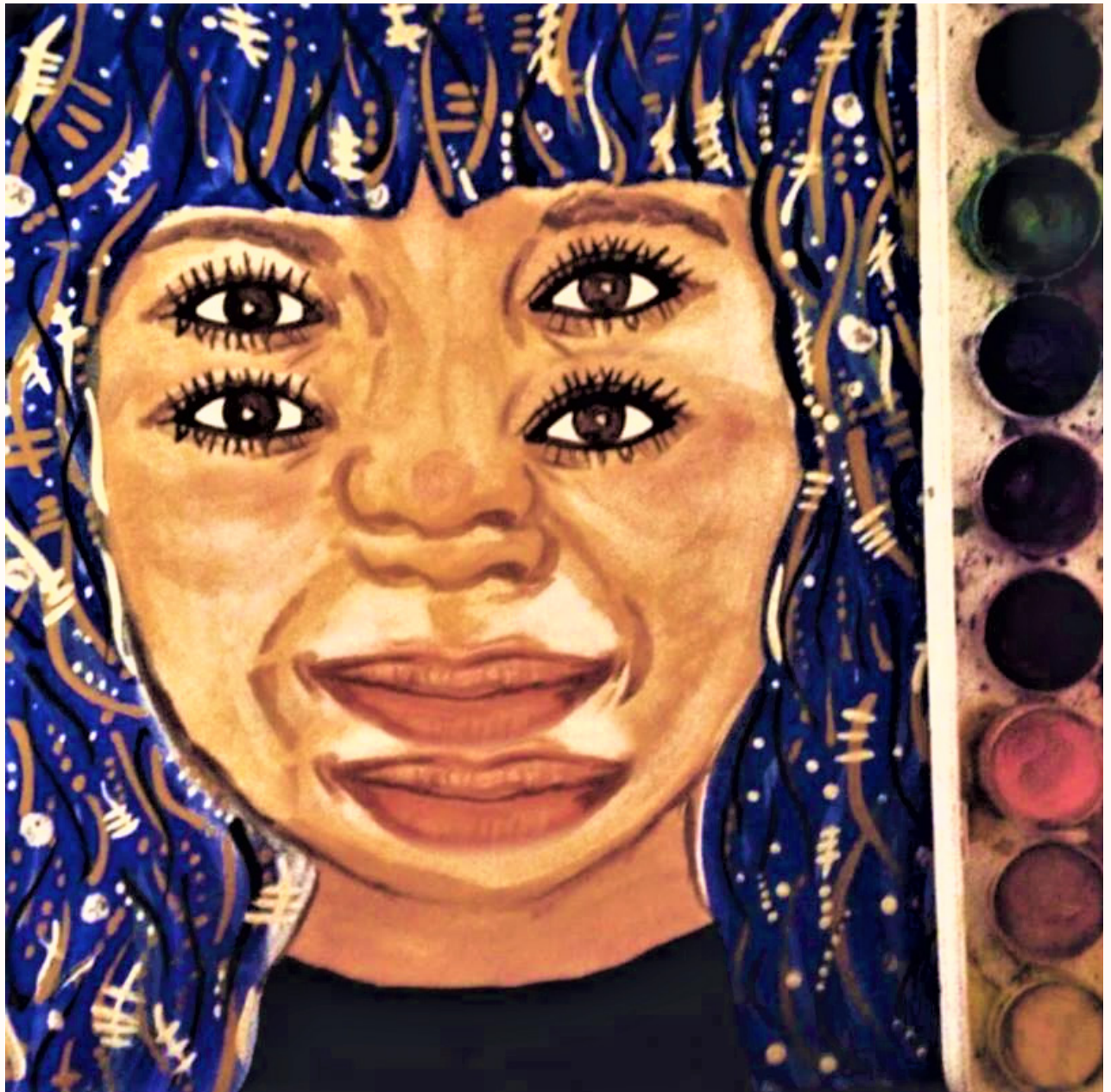














# AUTORES



## MARIO PERA

Abogado y diseñador gráfico (Perú). Fue coeditor de la editorial Magreb. Es colaborador cultural de la revista Prestigia, director de la revista web literaria Vallejo & Co. y de la editorial del mismo nombre. En 2013 obtuvo el Premio Ilustre Municipalidad de Cuenca en el Festival de la Lira (Ecuador). Ha publicado en poesía Preparaciones anatómicas (2009), Ruido Blanco (2011; 2015 y 2016), The Most Natural Thing. New American Poetry (junto a David Keplinger, 2016), Y habrá fuego cayendo a nuestro alrededor (2018) y De este lado del cielo. Nueva antología de la poesía peruana del siglo XX (2018); así como en ensayo Fare l'America or learn to live in it? Italian immigration in Peru (2012) y Comunicaciones marcianas. Revista Amauta, a 90 años de la vanguardia peruana 1926-2016. Una muestra (junto a Roger Santiváñez, en prensa).



## JORGE LUIS BUSTAMANTE

Especialista de Derechos Humanos en construcción; y Psicólogo clínico. Ha escrito para la revista *Utopía*, cofundador del grupo de poesía "El tornillo", fundador del grupo de literatura "Aporema". Publicó *Histeria y otros delirios (2014)* y *Habitar el dolor (2017)*, finalista en el concurso Paralelo Cero 2016. Algunos de sus poemas constan en la antología "Letras Ecuatorianas 2" y además han sido publicados en la revista electrónica "Círculo de poesía", la revista on-line "Bistró" y en la revista independiente de literatura *Matapalo*. Fue coordinador del Encuentro Poesía en Paralelo Cero en sus ediciones 2016 y 2017. Actualmente trabaja en el área de promoción de derechos y prevención de violencia, en el Centro de Equidad y Justicia (Tumbaco).



**JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ** es poeta y editor. Profesor de Literatura en la Escuela de Letras de la Universidad de Los Andes (Mérida). Su trabajo investigativo se ha centrado en la reflexión sobre la poesía latinoamericana y venezolana, copilando artículos y conferencias. Obtuvo el Premio Nacional del Libro del cenal (2006), por su labor editorial desde 1998. Sus publicaciones son de poesía, estudios y compilaciones, centrándose especialmente en César Dávila y José Manuel Briceño Guerrero.



## ROSARIO DE FÁTIMA A' LMEA SUÁREZ

Preocupación investigativa: la interpretación poética, literaria y de análisis del discurso (género). Escribe ensayo crítico-académico y poesía en lengua española. Publicaciones de libros, antologías comentadas (rescate de voces olvidadas o silenciadas), poemas y artículos propios en revistas digitales y /o indexadas, así como, en textos en conjunto.



## ISABEL MACÍAS GALEAS

Egresada de la escuela de Derecho de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias sociales y Políticas de la Universidad de Guayaquil. Estudiante de literatura en la Universidad de las Artes. Seleccionada en concurso de poesía para la antología 2018 de la revista *Salto al Reverso*.